



Foto de Daniel

ALTERNATIVA

Hoy ha tomado la “Alternativa “ “el Cochambre” alternando con una cerveza Magna, dándole el diestro que figura en primer lugar la espada de la muerte del primer toro, como hace el primer general fascista ofreciéndole su poya al segundo de a bordo, o el general de los templarios al novicio con pilila infantil.

Esto agrada mucho a los fétidos rebaños que les siguen en manifestaciones donde adoran el altísimo pedo altisonante de los jefes de cuadrilla que, como aquí, se denominan trifachos de Colón.

El Cochambre aprendió a torear, desde pequeño, toros de juguete. Y, de mayor, alquilaba plazas hechas con carros en redondo. Tenía un pie de león, y esto animaba mucho a las féminas, que le tiraban sujetadores y bragas, si conseguía trofeos como las orejas o el

rabo del toro o la vaquilla, que él mismo cortaba su navaja filosofal y torera.

Las mujeres que se habían acostado con él referían “que su pene era resinoso y la goma que fluye de él era tragacanto”, sobre todo cuando el Sexo era oral.

El Cochambre estaba orgulloso de las mujeres que dejaba preñadas, entre las que se encontraban las mal folladas por los curas, que le seguían a todas partes por sus partes, pues para ellas era un honor sentirse como el toro o la vaca “desecho de la estopa después de rastrillada”.

En el baile de velada de la fiesta principal de ese pueblo, esa villa, esa ciudad, al Cochambre le encantaba bailar la “Alta”, cierta danza de compás ternario, que siempre dedicaba a su alta poya, digna de esos matojos silvestres que las pueblerinas llevan entre las piernas.

En la Altamisa a que le hacían ir, e iba, aunque él no creyera, con altivez y soberbia se metía entre las mujeres, sobre todo jovencitas. Cual altarero, adornaba la fiesta y su procesión. Su pantalón formaba eminencia en su bragueta, y esto agradaba mucho a las mujeres, que se alteraban poniéndose a bailar como locas tras el santo patrón o lo santa patrona.

El Cochambre murió en la plaza de carros en redondo de Aza, en Burgos, haciéndole una mamada al toro alternípedo, que tiene las patas alternativamente del mismo color, cuando éste le empitonó, haciéndole volar tirándole contra el suelo, cayendo sobre él su miembro en su boca conmoviendo al personal.

-Daniel de Culla

